



Raquel Chaves

# **Espacio sagrado**

2003 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

**Raquel Chaves**

# **Espacio sagrado**

Prólogo

De la Poesía como Espacio Sagrado

Cuando Dios -según la Kábala- se retiró para dar lugar al mundo. Cuando Él se exilió en sí mismo, apareció el primer espacio sagrado. El lugar que ocuparía el mandala cósmico fue así creado. Luego vino «el que siente el tiempo», el hombre, templo y refugio de las palabras-almas.

Lugares sagrados fueron, en ese comienzo, el altar de los sacrificios, el túmulo funerario. Y, en el espacio del recuerdo, la infancia y la soledad. Pero, el espacio sagrado arquetípico es el lenguaje lugar privilegiado, morada del Ser. Como aliento primigenio nombró y creó los límites del mundo. Dentro de su ámbito se encuentran, en potencia, todos los sueños del porvenir: todo poder y toda gloria.

En la obra de Raquel Chaves, lo profano es la caída en la historia, el tiempo lineal. En lo sagrado, en cambio, se contempla el eterno presente: el tiempo circular, donde el instante se cruza con la eternidad. En esta poesía también se menciona el sitio de los sueños: lugar intocado, inalienable, que genera -incansablemente- sus imágenes, sus figuras. En el espacio onírico -especie de silencio- se refugia el alma del poeta como un ave solitaria, esperando el momento de emprender el vuelo hacia la realidad.

En cuanto al «Otro Reino», el Celeste -habitado por dioses y planetas- está siempre a la espera de la consumación de sus bodas con la Tierra. El matrimonio entre el Cielo y la Tierra, marcará el inicio de una nueva era: la de la conciliación de los opuestos -unión alquímica- al final de los tiempos.

El libro de Raquel Chaves no olvida los espacios cerrados. Estos están habitados por la ambición, la ira, el poder tiránico, el espanto. Los que en ellos habitan están condenados a la infernal soledad de los que han renunciado a la fraternidad, a la justicia, a la libertad. De allí el peligro que nuestra patria se convierta en un pozo de sombras: «Túneldestino» sin salida.

Ahora bien, este poemario contiene, también, versos que parten de los cuatro elementos: la arena, el viento, el agua, el fuego. A partir de una humilde piedra se construye «bachelardianamente» un poema de amor, un canto mineral de paciencia infinita. La piedra: lugar donde sueñan las almas que despertarán, algún día, a los planos superiores de la conciencia, para decir su deseo, con voz de mujer.

Los poemas, o cantos «chamánicos», de la serie «Yvy Mara' se refieren al largo peregrinaje en busca de la Tierra Prometida de los mitos guaraníes. Siempre estamos en camino -nos dice Raquel- recordando nuestro alto linaje espiritual. ¿Y si el paraíso estuviese en nuestro propio corazón? Como el Pájaro Azul, «Maino» -el colibrí primigenio- está, quizá, desde siempre con nosotros. Allí donde el ángel (en el poema de Raquel) señala el árbol del lapacho está el verdadero espacio humano. En el florido árbol de la pradera, en el árbol del Edén. Allí, en ese símbolo mítico de nuestra patria, volverá a habitar el colibrí antiguo, el de nuestros antepasados para instaurar en el «tiempo nuevo», el espacio sagrado de la libertad.

Oswaldo González Real

Al que nacerá en diciembre

- I -

Espacios del cielo

Titus Burckhardt, en su libro «Símbolos», afirma: «Una cosa es cierta: la visita a la gruta por parte de Ulises señala la entrada del héroe en un espacio sagrado; en adelante, la isla de Ítaca no será tan sólo la tierra natal del héroe, será como una imagen del centro del mundo.

«Al cabo del puerto un olivo de larga cabellera,  
Y cerca de él la gruta amable, oscura,  
Consagrada a las ninfas que se llaman náyades,  
En su interior hay copas y ánforas  
De piedra, donde las abejas conservan la miel;  
Allí hay también altos telares de piedra en los que las ninfas  
Tejen telas color púrpura, maravillosas de ver,  
Allí el agua mana sin cesar. Dos son sus puertas:  
Una, que desciende al Bóreas, está hecha para los hombres.  
La otra, vuelta hacia el sur, posee carácter más divino;  
Los hombres no la atraviesan, pues es el camino de los inmortales.

Odisea, XIII, 102, LL2.

Aves celestes  
A Amaral Vieira

Absorta, desde mi ser, las veo.  
Repiten plegarias aladas.  
Son voces del Otro Reino.  
Cantan llenando el Canto.  
¡Tiembra la vida en vuelo!

Errancias  
Iba a partir.  
Sentía la premura  
de ciertas aves.  
Frío el viento sur...  
Era errancia bajo la noche  
saludando  
a las estrellas  
del camino.

Una sola flor  
(I. M.) Cecilia Chaves de

Llano  
y Lucía Llano Chaves  
Leves lágrimas.  
punzante dolor.  
¿No era Lucía  
un pétalo al sol?  
Ahora, reunidas,  
juntas son la flor.  
Viento, viento cruel,  
de este noviembre:  
¡no deshojarás  
en lo alto  
esta flor!

12 noviembre 1985

### Límites

El cielo está rojo y separa.

Al final, en la mañana,  
cae, en silencio, un año.

Me voy,  
me voy  
hacia la casa,  
bajo el cielo  
de un papel en blanco.

### Evolución

Todas las regiones  
de los cuerpos celestes  
serán tomadas  
por su Voz.

De Él será.

Todas las regiones  
de los cuerpos amados  
serán así colmados  
por su Luz.

De Él será.

- II -

Espacios de la tierra

Espacios de la casa

\*

Ofrendo con incienso y mirra:  
mi lecho con sus naufragios  
se acerca a la Otra Orilla!

\*

¡Fuego en la ardiente cocina!  
En nuestros cuerpos

sus cuerpos.

\*

Yo medito en la terraza  
bajo las nubes de estío.  
Un verso viajero queda  
en el hueco de mi mano.

Constante  
La casa que habito  
tiene el esplendor  
del desierto arenal  
cuando en el fondo  
del constante  
espejismo  
puedo verte.

Visitas

A Sara Egusquiza de Chaves

Hoy ha llegado un mensajero al pueblo.

Lo miramos pasar. Buscaba un alma.  
(La ecología del lugar se ha henchido  
de un nuevo vigor y efluvios brotan  
de la espesura honda en que ella vive).  
Nosotros sabemos a quién buscan  
los integrantes del alto cielo en luz.  
¡Qué raro es el caso de un alma así  
como es el alma de ella, transparente...!  
Por eso las visitas de lo alado  
que al pueblo llegan a traer ofrendas.

Arboles en el viento  
Despojándose  
en silencio  
de sus hojas,  
vive en flor,

en canto alado.  
Fugándose  
en el viento  
estas hojas,  
también su flor  
esperan.

A Susuki, maestro de maestros  
A la rama de petereby,  
cortada ayer en el bosque,  
nueva vida le ha sido dada:  
resplandeciente.

Espacio en guaraní  
Han llegado y partido.  
Han reído y llorado.  
Han amado y matado.  
¡Con el guaraní en los labios!

Todos les han mentido.  
Tierra les ha llovido.  
Fuego caído encima.  
¡Con el guaraní en los labios!

Génesis  
Recuerdas esa tarde  
cuando los dos nacimos  
del barro  
y más,  
del agua,  
en vital desamparo...?  
Quise saber entonces  
el ser de la palabra,  
la esencia de la llama  
ligada a nuestras vidas.

Hoy sé:  
amor no es la palabra  
y sí la llama entera.

Túneldestino

A Osvaldo González Real

Miro las ruinas:

el hermoso barroco  
aquí existió!  
Este era un túnel:  
termina en tierra,  
termina en sombras!

Miro las ruinas.  
Yo las recuerdo  
piedra  
sobre  
piedra  
Aquí resonó  
la amada música.  
para los talladores  
y sus santos...  
El sol se mira  
en las paredes  
y heredan siempre  
su tiempo  
los planetas.  
A mí me late  
el sol y más,  
más me destina  
el túnel  
que atraviesa  
nuestra historia.  
Las campanas, lejanas...  
Las ciudades, perdidas...  
Una sola voz sabe decir:  
estamos solos en el día,  
se parte el alma cuando la noche.

Ruinas Jesuíticas de Trinidad - 1966/1988

- III -  
Sueños

Yo dormía, pero mi corazón velaba  
Cantares 5.2

Alalba

¡He de llegar! decía el peregrino  
ansiendo ver el bosque antes  
que el alba abriera sus ojos  
al pálido sol del desierto  
donde moran los hombres.

Símbolos

Estoy caída,  
como una lanza  
con sangre tuya,  
junto al Gran Río.  
Estoy caída:  
¿es este el fondo  
de algún abismo?  
Tú que me llevas,  
dime el camino...  
Estoy caída  
y mortal cielo  
es caer contigo.

El árbol, el colibrí, el viento  
Duerme o sueña  
el alma  
asida al aire  
en donde canta  
el ave  
asida al viento.

El chaman sueña

No hice

los ojos  
del búho  
pero miré  
la noche  
y pude verte.

La Señora de las Siete Estrellas

Señora:

esta tierra es vuestra  
y hasta el final latir  
del corazón,  
será también de Vos.

- IV -

Espacios cerrados

Realidad

¡Tierra sin los altos rumbos!  
¡Mentira en la tierra!  
¿Nadie con alto corazón está?

Abel

Lo mataron  
Tanto lo mataron  
que hasta su nombre  
tuvo que morir  
Mataron a su sombra  
La tuvieron que matar  
Mas hasta el cielo

y su memoria  
no llegaron  
no pudieron llegar  
Y con su sombra  
Y con su nombre  
ahí su ser está.

él: poder él: poder él: poder  
Encierro en este espacio  
al que sitia  
a mi ciudad.  
Lo encierro.  
Compruebo  
su tiránico afán:  
se encierra en sí.  
El  
es  
su  
propio  
corazón  
sitiado.

Méritos

Nuestra generación

no sabe qué hacer  
con las armas  
de la Espantosa Ira.  
Dicen los diarios:  
«No hay peligro mayor  
que esa luz y ese fuego».  
Nuestra generación  
ha sabido crecer  
hasta alcanzar  
los frutos  
del árbol de Hiroshima.

- V -

Espacios del cuerpo

\*

Me levanto.  
Vuelvo la cabeza atrás.  
Mi cuerpo de sal está.  
\*

En el bosque  
oscurecido  
mis cabellos  
son de niebla.  
\*

Frente al áspid  
del manzano  
la boca  
pudo ser flor.  
\*

En mi cintura...  
¡Tierra de los naufragios!  
\*

Toma mi mano el papel.  
Y el verso acerca  
su horizonte.  
\*

¡En el pecho  
es el quebranto!  
Ciertos días,  
ciertas noches...  
\*

La calle duerme  
en mis pies.  
Guarda la casa  
sus alas...

- VI -  
Yvy mara'

La tierra sin males

- 1 -

¿En dónde están los hijos

de esta tierra  
y los aquí llegados?  
¡En camino!  
Los que están,  
los que se han ido...  
¡Todos reunidos!  
¡Mentira el haber llegado!  
¡Verdad el haber partido!  
¡Todos reunidos!

- 2 -

Si el recuerdo  
que en la memoria  
vive,  
dice  
de una Tierra sin Mal.  
Si el poema  
que en la boca  
canta,  
añora  
esa Tierra sin Mal...  
¡Que nazca en mi pecho ya!

- 3 -

Hemos viajado  
hacia todos los vientos.  
Hemos llegado  
hasta el Gran Río de Sal.  
Inútiles nuestros cantos.  
¡La Tierra sin Mal no está!

- 4 -

Tierra nuestra sin Males dormida  
Ilumina al viajero perdido  
En su errancia no ha visto el sendero

Ya es de noche y el bosque es oscuro...

Una luz en el pecho se enciende...  
¡Corazón y sendero se aúnan!  
¡Cuántos sueños en pos peregrino  
de una Tierra dormida en tu pecho!

- VII -

La otra orilla

él: cielo

	A	K.	
	siempre		siempre
¡en lo alto!			
sin ti		contigo	
¡alalba!		¡alalba!	
	digo adiós al cielo:		
	apenas me respondes.		

Unidad de tiempo

Como las piedras del Itao  
lentamente  
te amo  
esperando  
el alba  
para poder decir  
geológicamente  
te amo.

En ese reino  
Este vivir nombrándote  
hace saltar las cosas

del reino de la arena  
donde me espera insomne  
tu piedra, la primera.

Canción del domingo gris  
Pliego mis alas

y subo.  
Ya voy allá  
buscando  
el corazón  
que en sueños  
conocí.  
Doblo esta hoja gris.  
El paraíso aquel  
mis alas buscarán  
ya sin nombrarte  
a ti.

Aire  
Bien sé que todo dolor  
se hará de humano aire  
uniéndose en medida  
música  
al corazón que olvida.

Aire paciente  
Y sin embargo, alienta.  
Se expande el pecho  
buscando -acaso- la soñada  
plenitud que nunca alcanza.  
Y sin embargo, espera.

Maino, el colibrí  
Vida celeste:  
en dos  
la brisa  
te partía...!

Partes del Todo  
Nadie vio  
al Ángel de la Pradera  
señalando  
las ramas del lapacho.  
Nadie vio  
su única raíz.  
Partes del Todo  
cantamos los dos!

Llegada  
Hasta el círculo  
en que danzaban  
llegué...  
«¡Quédate oh peregrino  
en nuestro espacio sagrado!»  
Miré al árbol de la pradera  
y vi al antiguo colibrí  
trayéndome los frutos del Edén...

Vacuidad  
¡Vasta soledad!  
Espacios del alma  
¡dos hacia un Dios  
que en su Luz  
me sueña.

---

**Facilitado por la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes**

Súmese como **voluntario** o **donante** , para promover el crecimiento y la difusión de la **Biblioteca Virtual Universal**.

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente **enlace**.



**editorial del cardo**